

TRUEBA Y LA "EUSKAL-ERRIA"

LA alta estima, la veneración que siempre tuvo esta veterana Revista para el insigne cronista de Vizcaya, púsose de manifiesto de modo persuasivo y elocuente con motivo de la pérdida irreparable del cantor de nuestras montañas.

En el número 313 del tomo XX, correspondiente al 20 de Marzo de 1889, dábase cuenta de tan doloroso suceso, se reproducía en artístico fotograbado el retrato del inolvidable «Antón el de los cantares», y en sentido escrito necrológico registrábanse los siguientes párrafos:

«En todas sus obras — decía — resplandecen las cualidades características de las obras de Trueba: la sencillez, el amor al hogar, base fecunda del amor patrio, y sobre todo, el espíritu de religiosidad que informa todas las manifestaciones del pueblo euskaro, cuya alma parecía palpar a través de los escritos del poeta vizcaíno. De tal manera había sabido éste identificarse con la naturaleza de su pueblo, que aun escribiendo en lengua castellana, como él escribió, fué un escritor genuinamente vascongado, y pocos o ninguno hay que pueda aventajarle en este concepto.

»No fué tampoco ajeno el ilustre cronista a los estudios históricos. Multitud de curiosidades relacionadas con la historia de Vizcaya, las ha recogido en interesantes escritos, que han visto la luz en diversos periódicos, siendo la EUSKAL-ERRIA una de las publicaciones que se honraron con la importante colaboración del insigne Trueba.»

Con relación a los funerales celebrados en sufragio del alma de Trueba, se decía:

«A pesar de lo desapacible del tiempo, asistió numerosísima concurrencia a sus funerales, en los cuales representó a la EUSKAL-ERRIA nuestro distinguido colaborador y amigo D. Marcial Martínez Aguirre, quien fué también el encargado de dar el pésame a la familia del ilustre finado en nombre de esta Revista.»

El Consistorio de Juegos florales euskaros tomó también parte en el general sentimiento, dirigiendo a la familia doliente la siguiente comunicación:

«Donostia-ko Euskal itz-jostaldien Batzarreak erabaki du
On Antonio Trueba-koaren familiari agertzea sentimentu aundiz artu duela izkribatzalle argidotararren ill-berria, zeñaren oroitza biziko dan beti, ez bakarrik bere echean, baizik Euskal-lur guztian.

»Jainkoak berekin dezala ta gorde gaitzala.

»Donostia-n 1889-ko Marchoa-ren 22-an.

Batzarrearen izenean.

MANUEL GOROSTIDI

Dianagusia.

ANTONIO ARZÁK

Goarpelaria.

»On Antonio Trueba-koaren familiari.—Bilbon.»

En el mismo número citado se publicaba la composición de Trueba llamada por él mismo «Última» y que dictó en los últimos momentos de su vida:

«Dicen que el cisne cuando muere canta
y hoy tanto de mortal mi dolor tiene,
que acaso es la del cisne mi garganta.
La voluntad de Dios es justa y santa.
¡Hágase en mí, Señor, lo que ella ordene!»

Completóse el homenaje de nuestra Revista al llorado vate con trabajos euskéricos en prosa y verso, que le dedicaron Arrese y Beitia, López Alén, Antonio Arzák, Juan Carlos Guerra, Francisco Apaolaza, José Artola y otros.

Al cumplirse el 25.º aniversario de la muerte de Trueba, renueva la vieja EUSKAL-ERRIA las manifestaciones de simpatía y veneración hechas en aquella fúnebre ocasión, y ofrece al llorado «Antón el de los cantares», el sentido tributo de su admiración y de su afecto imborrable.

E. E.